
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

Año 15. Julio 27 de 1856. Núm. 126.

LA MODA.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

Este periódico se publica todos los Domingos. En el número 1.° de cada mes se reparten cuatro láminas, representando, unas, las últimas Modas de Paris, otras, Patrones para bordados, cortes de vestidos, etc., ó bien lindos dibujos de tapicería ó de Crochet. Precio de la suscricion 6 reales al mes, lo mismo en Cádiz que en los demás puntos de la península.

SUMARIO.=Revista local.=A Cádiz, poesía por D. Luis Mariano de Larra.=Improvisacion al Magistral Cabrera, por D. P. Sañudo Loustalet. =Geroglífico.

REVISTA LOCAL.

Plazas y paseos.

Dos cosas hay que considerar en las plazas y paseos, á saber, lo que son en sí mismos y lo que en ellos se encuentra ó no se encuentra. Tal es la marcha que nos proponemos seguir en esta reseña.

Bajo el punto de vista de su importancia material tócale la primacía en el órden numérico á la plaza del Mercado, llamada mas legalmente plaza de la Libertad, porque en efecto allí la hay para vender de todo, á escepcion de los pepinos, los cuales llevan ya tres años de estar declarados fuera de la ley.

El Mercado, siguiendo la española costumbre, antes de terminarse por la parte de arriba ha empezado á flaquear por la parte de abajo. Así es que no llegaron á concluirse los adornos arquitectónicos de los cuatro ingresos, pero en cambio los escalones se hallan ya tan degradados que no conservan ni aun forma de lo que debieron ser, de modo que en vez de servir para subir solo sirven para rodar. Debe esto consistir en que en las obras hechas durante un largo periodo de tiempo en nuestra ciudad, hubo de tomarse por modelo la estatua de que nos habla la Escritura, la cual tenia los piés de barro. En efecto, todas flaquean por su pié: ahí está por ejemplo la cárcel, y ahí no está ya la plaza de toros, que no nos dejarán por embusteros.

Respecto á lo que allí se encuentra ya hemos indicado que no se limita á las cosas de comer. Al lado de los tomates y de las berengenas se establece un puesto levente de hierro viejo; junto á las hortalizas yacen por el suelo platos de Valencia; y mas allá de los melones se venden ligas, zarcillos, portaplumas y tal cual empolvado tomo suelto de las cartas de Madama de Sevigné ó del método de curar flatos.

El mercado es el barómetro mas esacto de la felicidad pública; solo que este barómetro tiene la escala al revés: mientras mas suben el pan, la carne ó las papas, entonces está el tiempo peor, porque indica viento en el estómago. Este instrumento hace meses que se ha pronunciado en subida hácia el hambre, como lo demuestran las observaciones meteorológicas que cada cual hace diariamente en su bolsillo á la hora de tomar la cuenta al mozo.

La Alameda es la antítesis perfecta de la plaza de abastos. Esta última descubre los secretos de la vida doméstica y penetra, digámoslo así, en los intestinos de la poblacion, mientras aquella solo ofrece su cara cubierta de arrebol. Aquí vemos los sepulcros blanqueados: aquí cruje la seda, aquí ondea el marabús sobre el exótico sombrero, aquí asoman á duras penas cabezas femeninas por entre cuerpos de miriñaques y por entre cocas rellenas, aquí en fin cada mujer es un arcano de cintas, de moños y de almidon.

La parte material del paseo no ha sufrido alteracion alguna, siendo de las pocas cosas que en Cádiz se han quedado como se estaban. Y sin embargo, bien ha menester aquel local, si ha de seguir siendo el primer paseo de Cádiz, que algo se haga, cuando posible sea, para ponerlo al nivel de su importancia. La piedra de los pilares y columnas que sirven de entrada al jardin de Columela se hallan en degradacion tal, que ha desaparecido una parte de sus cornisas, sien-

do lástima que no se hayan ido tambien con ellas los feos y mezquinos adornos de escultura que las coronan.

De la plaza de la Constitucion nada nuevo tenemos que decir, puesto que ha sido la que mas alteraciones recientes ha esperimentado. Entonces oimos decir, por lo visto sin fundamento, que iba á regularizarse la fachada de la parroquia de S. Antonio, y á fé que bien lo ha menester, porque aquellas ventanas de tantos diversos tamaños y colocadas á tan diferentes alturas, hacen una malísima visualidad. Tambien se nos dijo que desapareceria el balcon que está colocado delante de la estatua del santo, balcon innecesario cuando menos, toda vez que nadie ha de asomarse á él, y que afea aquella parte de la fachada, no escasa de mérito en su género.

El centro de la plaza permanece in *statu quo*, es decir, terrizo. El monumento que se sembró en Noviembre no ha empezado todavía á brotar, con gran pena de los curiosos desocupados, los cuales están deseando se les proporcione algun aliciente que les entretenga y les permita hacer comentarios.

La plaza de Mina ha esperimentado en estos pasados dias notables vicisitudes y estrañas peripecias. Las aficionadas buscaban en vano con sus ojos los atriles que anuncian música para la noche, y no viéndolos en su puesto se llenaban de dolor sus corazones. Las niñeras, azoradas al ver correr algun perro, abandonaban despavoridas aquel sitio, que es su vespertina delicia, llevándose por delante á la turba de chicos confiados á su vigilancia. Pasó sin embargo aquella momentánea agitacion, y fué luego reemplazada por la curiosidad; pero curiosidad de esas que se ejercitan en donde no hay nada que ver; cosa que es exacta por lo mismo que es absurda. En efecto, durante algunos dias veíanse á todas horas grupos de gentes que miraban de hito en hito á una puerta; pero puerta que estaba cerrada. Nada habia en ella, nadie habia dentro tampoco, ¿qué miraban pues? Lo que ya no habia allí. Aquella era la prevencion de los batallones de línea de la Milicia Nacional.

Para probar que eso mismo es lo que sucede y ha sucedido siempre en todas las cosas, no tiene cada uno de por sí mas que consultar sus propios recuerdos. Hieren á un hombre, verbigracia, en la calle, los vecinos gritan «á la guardia», los transeuntes en vez de acudir, huyen prudentemente por aquello de que nadie sabe lo que puede tronar; acuden los municipales, recojen al herido y se lo llevan. Entonces llega la vez de los curiosos, fórmase un círculo al rededor del sitio donde sucedió el lance, todos señalan con el dedo, se hablan, se preguntan, y al cabo se convencen de que nadie sabe nada. Durante muchas horas siguen renovándose los espectadores; ¿y para qué? para ver, no lo que hay, sino lo que ya no hay. No puede llegar mas allá la curiosidad.

Adviértase que aquí los curiosos son los hombres: la curiosidad de las mujeres será tan vehemente como se quiera, pero siempre es mas racional. Ellas nunca se proponen ver sino lo que realmente es visible; y aun hay mas, no creen que les aprovecha lo que otros ven y ellas no. En la iglesia no oyen misa como no vean el altar.

F. F. A.

Hallándose accidentalmente en esta ciudad nuestro apreciable colaborador el distinguido poeta D. Luis Mariano de Larra, hijo del malogrado é inolvidable Fígaro, nos ha favorecido con la siguiente composicion que insertamos con mucho gusto.

Á CÁDIZ.

Poesía dedicada á mi buen amigo el inteligente escritor

DON MANUEL LANDERO.

Vírgen de blancos cendales,
que envuelta en ligeros tules
si soplan los vendavales,
se retrata en los cristales
que hacen las ondas azules;

—

Bajo un cielo de zafir
imposible de pintar,
y difícil de escribir,
yace dormida Gadir
entre las olas del mar.

—

Allí donde el Oceáno
con líquidas perlas baña
aun su coturno romano,
levanta el pendon cristiano

la hija querida de España.

—

Ciñen estrellas su frente,
trenza el cabello con flores,
la adornan telas de Oriente,
y tiene cien trovadores
cantándola eternamente.

—

¿Qué mas puede ambicionar
esa niña en su desvelo,
si al llegarse á despertar
tiene su frente en el cielo
y sus plantas en el mar?

—

Pasó la edad inhumana
sin hacerte envejecer,
y en tu eterna edad temprana
serás tan bella mañana
como lo fuistes ayer.

—

Nació de un soplo divino
¡oh ciudad! tu fresco ambiente,
y el *non plus ultra* latino,
es el lema omnipotente
de tu universal destino.

—

Jamás la envidia liviana
irá tu ambicion manchando:
¿qué has de ambicionar mañana
si vivió en tí *San Fernando*
y te ha cantado *Quintana*?

—

Cuéntame, ciudad, á solas
con misterio el mas profundo,
las riquezas que en tus olas
trageron del nuevo mundo
las goletas españolas.

—

Y si las puedes contar
y no es tu memoria infiel,
dime si en tu mismo mar
¡no se pudieran alzar
veinte mundos como aquel!

—

Nada falta á tu ilusion;
que tú serviste de valla
á la estranjera ambicion,
cuando estrelló en tu muralla
su frente Napoleon.

—

El leon hizo su presa
en esa orilla del mar.
¡Mírala, Cádiz!... en esa...
quedó el águila francesa
sin plumas con que volar!

—

. . . . . , ...
. . . .

Hoy un vate en su fortuna
te dirije sus cantares
sin inspiracion ninguna....
vate que meció en su cuna
el humilde Manzanares.

—

No de su canto trivial
se burle altiva y cruel
tu sonrisa angelical,
que si te escribe muy mal
sabe admirarte muy bien.

—

Gozó inmerecida palma
hoy en tu recinto estrecho,
y por tí siente sin calma
la gratitud en su pecho,
la admiracion en su alma.

—

¿Cómo, ciudad hechicera,
escribir con osadía
cuanto decirte pudiera,
si hoy veo por vez primera
el cielo de Andalucía?

—

Cádiz!.... escucha mi acento,
que si es por tí despreciado
y no le prestas tu aliento,
irá á morir olvidado
entre las alas del viento!

—

Y allí, entre ese mar, caido,
cuyos rugidos sofocas
por mas que esté embravecido....
mi pobre acento perdido
vendrá á estrellarse en tus rocas!

17 de Julio de 1856.

Luis Mariano de LARRA.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento por otros periódicos de los religiosos actos con que nuestro Ilustrísimo Prelado honró en la villa de Chiclana la memoria de un insigne sacerdote, de un hombre eminente en el saber, del magistral Cabrera en fin. Para completar aquellas descripciones hemos ro-

gado á nuestro jóven y apreciable amigo el Sr. Sañudo Loustalet, nos permitiese insertar los siguientes versos, habiendo tenido que vencer su repugnancia para que accediese á nuestro deseo.

IMPROVISACION

leida ante la casa donde nació el Magistral Cabrera en el acto de la inauguracion de la lápida recordatoria, el jueves 19 de Junio de 1856.

Resuene el triste canto
que eleva el corazon hoy apenado;
viertan mis ojos llanto
y templaré el quebranto
que atormenta mi espíritu agitado.
En fúnebre armonía
al asomar la nacarada aurora
galas prestando al dia
cante en la selva umbría
el ave que en sus trinos enamora.
De cristalina fuente
cese el lento y monótono murmullo
y vibre solamente
de tórtola doliente
el eco triste de pausado arrullo.
Ay! si me fuera dado
en alas de mi ardiente fantasía
cantar arrebatado
al varon esforzado
orgullo y honra de la patria mia!
Avara la Natura
no me prestó tan codiciados dones
y con mano insegura
no puedo en mi amargura
del arpa arrebatar los tristes sones.
Mas no importa; yo siento,
aquí en mi pecho abrasadora llama;
si es pobre el pensamiento
inspirará mi acento,
Cabrera, la memoria de tu fama.
Gades contempló ufano
por largo tiempo tu virtud y ciencia,
siempre abierta tu mano
jamás te llamó en vano
la amortiguada voz de la indigencia.
Mas de una vez supiste
de tus propios vestidos despojarte,
mas de una vez cubriste
al que desnudo viste
dando otro ejemplo mas, para admirarte.
Modesto y cariñoso
Ministro del Señor de las Alturas
fué tu pecho piadoso
un manantial copioso
para templar dolores y amarguras.
Con planta valerosa
la senda estrecha del saber hollaste,
y en su cumbre gloriosa
gozó tu alma dichosa
con los frescos laureles que alcanzaste.
Bella Naturaleza
ancho campo á tu estudio le ofrecia;
y allí con su grandeza
y su varia riqueza
de entusiasmo y placer tu pecho henchia
Felices los que oyeron
los mágicos acentos de tu labio
y tu mirada vieron;
felices los que fueron
fieles amigos de tan grande sabio.
Mas ay! que si me inspira
tu piedad y virtud, en vano intento
templar mi débil lira,
porque mi voz espira
y al entusiasmo embarga el sentimiento.

P. SAÑUDO LOUSTALET.

Solucion del geroglífico anterior.

Cádiz es una ciudad muy noble, muy leal y muy heróica.

CADIZ: 1856.—Imprenta de la Revista Médica.





